

28 DE MAYO 2023

NO ES SUERTE, ES DIOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Jueces 3:28a Y les dijo: Perseguidlos, porque el SEÑOR ha entregado en vuestras manos a vuestros enemigos, los moabitas.

Estamos desarrollando la serie: Dios gobierna sobre el caos, que es un estudio del libro de Jueces. Este libro nos enseña que el caos es la consecuencia en la vida de una persona, familia, iglesia o nación cuando dejan de confiar en Dios. Pero a la vez, nos enseña cómo el poder de la gracia y la misericordia de Dios en Cristo Jesús nos salva de ese caos y nos preserva todos los días de nuestra vida. En otras palabras, que toda victoria sobre el caos que puede haber en tu vida por causa de tu pecado o de las circunstancias, es la victoria de Cristo en ti, tu libertador, Señor y Salvador.

El texto del día de hoy nos enseñará que toda victoria diaria sobre tus circunstancias no es cuestión de suerte, sino que es Dios obrando todo el tiempo. Es decir que la vida cristiana, las victorias, los logros, toda cosa buena que puedas observar, experimentar o tener, no es suerte sino Dios.

Y es que una de las cosas que debemos reconocer es que el ser humano es supersticioso. Realmente la humanidad piensa que muchas de las cosas que suceden en el día a día se deben a la buena o mala suerte; pero Dios nos enseña lo contrario en Su Palabra: que lo que el ser humano llama suerte o azar no son hechos circunstanciales, sino que todo está controlado absolutamente por nuestro Dios soberano, quien gobierna soberanamente sobre el mundo.

En este punto quiero hacer la distinción entre soberanía y providencia. Cuando decimos que Dios es soberano, nos

referimos a que es el único que tiene el derecho a gobernar y decretar todo cuanto sucede a su creación. Pero cuando hablamos de que Él es providente estamos diciendo que Él provee por cuanto ya conoce las cosas que van a ocurrir porque Él mismo las ha decretado, entonces provee todo lo necesario para que, lo que Él ha decretado, acontezca sin que nadie lo impida.

La gran doctrina de la providencia nos enseña que todo lo que Dios ha creado no lo ha dejado a la deriva, sino que interviene en la creación todos los días. Lo que Dios ha creado Él lo sostiene, dirige, y guía sabiamente. Esto significa que la creación no es autónoma, sino que todo nuestro actuar depende absoluta y rotundamente de la voluntad de Dios. No hay nada que suceda en este mundo que no sea por voluntad de Dios, todo está ordenado y orquestado por Dios, y todo funciona bajo la guía y la sabiduría de Dios. Piensa en tu propia vida: todo lo que ocurre en este momento, ha ocurrido y va ocurrir en los próximos minutos, horas y días, todo está controlado por Dios, dirigido por el plan eterno de Dios y establecido para lograr el propósito de Dios sobre tu vida.

El Catecismo de Heidelberg define la providencia de Dios de esta manera: "La providencia de Dios es el poder todopoderoso y presente de Dios en todas partes; por el cual, por así decirlo, sostiene y gobierna el cielo, la tierra y todas las criaturas; de tal manera que las hierbas y el pasto, la lluvia y la sequía, los años fructíferos y estériles, la comida y la bebida; la salud y la enfermedad, las riquezas y la pobreza, si, todas las cosas vienen, no por casualidad, sino por su mano paterna". (LD.10.27).

Por lo tanto, toda tu vida está orientada por Dios, como dice **Hechos 17:28**: En él vivimos, nos movemos y existimos. No te mueves en el azar ni por casualidad, te mueves en Dios.

Hoy estudiaremos una historia que nos enseña que cualquier logro en la vida de un creyente, cualquier

circunstancia en la que pueda obtener victoria, no es cuestión de suerte, es Dios. Por lo tanto, mi objetivo a través de este recurso de discipulado, es exhortarte a que **no te fíes de la suerte, sino del control de Dios y Su Palabra.**

I. LA PROVIDENCIA DE DIOS EN ACCIÓN

La historia que leeremos es una narrativa que está escrita en hebreo en forma de sátira. La sátira es un recurso literario cuya intención es hacer una burla de algo o de alguien, en este caso es una sátira en contra de los Moabitas. Así que los elementos que el escritor de Jueces pone en la historia, bajo la inspiración del Espíritu Santo, son propios de la jerga Judía, palabras muy hebreas para que dé risa el actuar de los moabitas, y para que todos admiren cuán providente es Dios.

En esta insólita historia Dios realiza su voluntad a través de seres humanos, y muestra su providencia en rescatar a su pueblo **Jueces 3:12-14** Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR. Entonces el SEÑOR fortaleció a Eglón, rey de Moab, contra Israel, porque habían hecho lo malo ante los ojos del SEÑOR. 13 Y Eglón reunió consigo a los hijos de Amón y de Amalec; y fue y derrotó a Israel, y se apoderaron de la ciudad de las palmeras. 14 Y los hijos de Israel sirvieron a Eglón, rey de Moab, por dieciocho años. Es triste leer que Israel “volvió a hacer lo malo ante los ojos del Señor”. Es decir, que el desprecio a Dios aumentaba sistemáticamente.

¿Qué hizo Dios? Dios se proveyó de un instrumento contrario a Él, un medio para disciplinar a sus hijos, un rey malvado, un enemigo del reino de Dios: Eglón. La escritura dice que Dios fortaleció a Eglón. Es decir que no fue la suerte, no fueron las otras naciones, fue Dios quien fortaleció al enemigo. Él ordenó y orquestó todo para que Eglón conquistara a Israel, así como para que todo le saliera mal a Israel al defenderse de Eglón ¿Por qué? Porque Dios es providente, porque cuando Dios decide disciplinar a su pueblo no hay nada ni nadie que lo detenga, así como cuando Dios decide quitar la disciplina, no hay nadie que lo detenga.

En la Biblia observamos que Dios, para llevar a cabo su voluntad, puede hacerlo: “sin medios”, “con medios” o por “medios contrarios a Él”. Ahora, algunos podrían objetar: si Dios ocupa a Satanás o en este caso a Eglón, que es un tipo de lo malvado ¿Significa que se puede culpar a Dios de maldad? ¡No! A Dios no se le puede culpar de maldad por dos razones. En primer lugar, porque el responsable

de cometer asesinatos, de atacar al pueblo de Dios, fue Eglón, no Dios. Cuando el libro de Jueces dice que Dios lo fortaleció, es que le dio libertad de obrar, pero en esa libertad fue Eglón el que se regocijó en atacar y matar a los israelitas. Por eso no se le puede acusar a Dios de ser autor de maldad, porque la maldad no proviene de Dios (Stg. 1:17). En segundo lugar, porque la intención de la disciplina de Dios sobre Israel no era destruirlos, sino que regresaran a Él.

Entonces ¿Qué hizo Israel? **Jueces 3:15** Pero los hijos de Israel clamaron al SEÑOR, y el SEÑOR les levantó un libertador, a Aod, hijo de Gera, benjamita, el cual era zurdo. Y los hijos de Israel enviaron tributo con él a Eglón, rey de Moab. Es importante resaltar dos cosas, en primer lugar que Dios levantó providencialmente a un nuevo libertador, Aod, que era zurdo o “cerrado de la mano derecha”, como dicen otras versiones. Algunos pudieran pensar que él estaba impedido de la mano derecha, sin embargo lo que nos está diciendo la Escritura es que era ambidiestro, posiblemente parte del ejército de élite de los benjamitas (Jueces 20:16). Así, Dios quiere resaltar su providencia al proveer un libertador inusual.

En segundo lugar, que al público original esta historia debió causarles risa, pues era gracioso decir que un benjamita era “zurdo”, porque la palabra benjamita significa “hijo de la mano derecha”. Aod fue elegido por Dios para ser libertador. Sin saber que Dios lo había elegido, los Israelitas lo designan para llevar tributo a Eglón rey de Moab. Aod, viendo la oportunidad de matar al enemigo, crea una espada de doble filo: **Jueces 3:16-17** Aod se hizo una espada de dos filos, de un codo de largo, y la ató a su muslo derecho debajo de la ropa. 17 Y presentó el tributo a Eglón, rey de Moab; y Eglón era un hombre muy grueso. Vino aod y dijo voy a preparar esta espada. No hay evidencia en el texto que nos diga que Dios le dijo a Aod: “lleva a cabo ese plan”. Así, observemos la providencia de Dios en acción: Fueron los israelitas quienes lo designaron para llevar el tributo, y fue Aod a quien se le ocurrió preparar la espada para matar al rey. El autor de Jueces nos está enseñando como Dios ocupa la astucia que proviene de la fe de sus hijos. Aod, vió la oportunidad y la aprovechó.

Realmente es gracioso lo que pasó después. Cuando Aod se presentó delante del rey, los oficiales no le revisaron el muslo derecho antes de entrar, ya que no era usual que alguien llevara la espada de ese lado. Otro aspecto que resalta el autor es la palabra "tributo". Intencionalmente está ocupando la misma palabra que se ocupa para presentar ofrendas (comestibles) a Dios. La razón por la que el autor de Jueces ocupó esta palabra y debió causar mucha risa a los oyentes originales, es porque "Eglón" significa "Vaca o becerro". Y resulta que la Biblia dice que era un hombre "grueso", es decir que era un hombre obeso. Lo que estaba anunciando este versículo es que Eglón era un ternero que estaba siendo engordado para el matadero, para ser sacrificado.

Ahora vamos al clímax de la historia: **Jueces 3:18-23** Y aconteció que cuando terminó de presentar el tributo, despidió a la gente que había traído el tributo. 19 Pero él se volvió desde los ídolos que estaban en Gilgal. El versículo 18 dice que después de que ellos entregaron el tributo, Aod regresó de Gilgal. Esta ciudad era parte de Jericó, un lugar que en el pasado había sido un lugar de adoración a Dios, pero ahora era un lugar de idolatría. Cuando Aod iba pasando por Gilgal, les dijo a los demás que se fueran, regresó al palacio y pidió audiencia otra vez con el rey (debemos tomar en cuenta que Aod no había compartido su plan con nadie). Al regresar le dijo a Eglón y dijo: Tengo un mensaje secreto para ti, oh rey. En otras circunstancias no lo hubiesen dejado pasar, mucho menos a que hablase en privado con el rey, pues él era un completo desconocido, pero sorprendentemente el rey le dijo: Guarda silencio. Y todos los que le servían salieron. 20 Aod vino a él cuando estaba sentado solo en su sala de verano. Y Aod dijo: Tengo un mensaje de Dios para ti. Y él se levantó de su silla. 21 Aod alargó la mano izquierda, tomó la espada de su muslo derecho, y se la hundió en el vientre. 22 Y la empuñadura entró también tras la hoja, y la gordura se cerró sobre la hoja, pues no sacó la espada de su vientre; y se le salieron los excrementos. 23 Entonces salió Aod al corredor, cerró tras sí las puertas de la sala de la terraza y les pasó el cerrojo.

El rey murió de una manera humillante. Quizá pensó que Aod por haberse regresado de Gilgal, donde estaban los ídolos de Eglón, traía un mensaje de los dioses. Sin embargo, Aod le dijo que traía un mensaje de "Dios" (Elohim) el Creador. Para desgracia del rey el mensaje fue la espada de Aod entrando en sus vísceras.

De hecho, es interesante que el escritor dice que las hojas de la espada quedaron adentro, porque la palabra "hoja" significa "flama o llama" que es la misma palabra que se ocupa para los sacrificios en el altar delante del Señor (Jue 13:20). Por otro

lado, la misma palabra que ocupa el autor para referirse a la grasa es la misma palabra para la "grasa" de los sacrificios del altar que eran ofrecidos al Señor (Ex. 29:13,22). Y no solo eso, el autor dice que lo mató con una espada "doble filo", en hebreo la frase "doble filo" significa "dos bocas". Es decir, que sí había un mensaje: que su juicio había llegado.

Ahora esto es tan insólito que veamos lo que sucedió después **Jueces 3:24** Después de haber salido, vinieron los siervos y miraron, y he aquí, las puertas de la sala de la terraza tenían pasado el cerrojo, y dijeron: Sin duda está haciendo su necesidad en la sala de verano. Hasta eso estuvo bajo el control de Dios, que Aod tuviera tiempo de huir **Jueces 3:25-29** Y esperaron hasta sentir inquietud, pues he aquí que él no abría las puertas de la sala de la terraza. Entonces tomaron la llave y las abrieron, y he aquí, su señor caído en el suelo, muerto. 26 Mas Aod había escapado mientras ellos esperaban; pasando por los ídolos, había escapado a Seirat. 27 Y cuando llegó, tocó la trompeta en la región montañosa de Efrain; y los hijos de Israel descendieron con él de la región montañosa, estando él al frente de ellos. 28 Y les dijo: Perseguidlos, porque el SEÑOR ha entregado en vuestras manos a vuestros enemigos, los moabitas. Y descendieron tras él y se apoderaron de los vados del Jordán frente a Moab, y no dejaron pasar a nadie. 29 En aquella ocasión mataron a unos diez mil moabitas, todos hombres robustos y valientes; ninguno escapó. La palabra "robustos" que describe al ejército de Eglón significa "grasosos", "rollizos", como su rey. Y la palabra "robusto" que ocupa aquí es diferente a la palabra "grueso". La sátira describe a hombres obesos, algo inusual en un ejército. Este detalle nos dice algo importante: que el ejército de Moab no tenía las características para ser más fuerte que Israel, por lo que, si habían prevalecido, era por la soberanía y providencia de Dios.

Ahora ¿Qué le dio valor a Israel para enfrentar a un enemigo que supuestamente antes pudieron haber vencido? Que Dios lo había entregado en sus manos. ¿Qué sucedió? **Jueces 3:30** Y fue subyugado Moab aquel día bajo la mano de Israel. Y la tierra tuvo descanso por ochenta años. ¿Qué nos enseña esta historia? Que Dios no siempre necesita intervenir directamente en la victoria, sino que en su providencia, ocupa medios para controlar, dirigir y guiar cada uno de los sucesos que Él quiere que ocurran. Lo que Dios nos está enseñando es que para obrar sus victorias Él es el providente y puede usar a hombres de fe, a personas que Él levanta, que por medio del Espíritu Santo en ellos, tienen la fe suficiente para creer y saber lo que tienen que hacer para liberar a Su pueblo.

Quiero que reflexionemos sobre la cantidad de variables que pudo tener esta historia: Pudo no ser Aod el elegido para llevar el tributo; los guardias pudieron haber descubierto la espada en el muslo de Aod; pudo haber fallado al intentar matar al rey; pero no. Pareciera que hay un arquitecto detrás de todo, pareciera ser que hay alguien que preparó toda la escena.

Hermanos, Dios es providente. Dios ha cuidado desde Adán y Eva el linaje del Mesías Libertador. Incluso, cuando Jesús nació, Herodes quiso matarlo, sin embargo, providencialmente Dios lo protegió para morir y resucitar, y ahora ser nuestro Señor, Salvador y Sustentador, es decir, DIOS PROVIDENTE: **Hebreos 1:3** Él es el resplandor de su

gloria y la expresión exacta de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder. Cuando Hebreos dice que Jesús “sostiene” todas las cosas, significa que Él es quién “produce”, “lleva”, “dirige” e “impulsa” todas las cosas, por medio de Su Poder y Su Espíritu.

Hermanos y hermanas, Jesús controla todas las cosas porque Él es nuestro Dios providente. Él es nuestro libertador, quien nos ha librado de la muerte eterna y del pecado, quién no solo por medio del Espíritu Santo ha obrado una “nueva creación” en nosotros, sino que ahora dirige y controla esta “nueva creación”, no dejándonos a la deriva, sino estando con nosotros hasta el fin del mundo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué entiendes cuando escuchas que Dios es providente y qué provoca en ti ser consciente de esto?
2. Al conocer la providencia de Dios y ver como actuó en esta historia, ¿de qué maneras has visto la providencia en acción en tu vida y de tu familia?
3. En medio de las circunstancias difíciles en tu vida ¿Cómo reconoces que la providencia de Dios está actuando?

II. TRES ENSEÑANZAS DE LA PROVIDENCIA DE DIOS A NUESTRAS VIDAS.

a) No confíes en la suerte, sino en Dios. El éxito de Aod fue el éxito de Dios. Aod no recibió el plan de Dios, él pensaba que era su idea. Es claro que lo hizo en fe porque sabía que Dios había entregado a los Moabitas en sus manos, de manera que aunque Dios ocupó a Aod, la victoria fue de Dios. Es importante entender que si Dios no hubiera elegido a Aod, todos los planes de Aod hubieran fracasado desde el principio, pero tuvo la victoria porque Dios lo eligió. De igual manera, tú no puedes hacer nada en la vida confiando en la suerte o en tu propio criterio, razonamiento u opiniones.

Dice la Escritura en **Salmo 127:1-2** Si el SEÑOR no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican; si el SEÑOR no guarda la ciudad, en vano vela la guardia. Te das cuenta de que la vida no consiste en suerte, sino en Dios. Tu vida va a tener sentido si está bajo la bendición de Dios, por eso dice **Proverbios 16:9**. En su corazón los hombres planean su curso, pero el Señor establece sus pasos. No es suerte, es Dios. Dios controla nuestra vida.

Si Dios no quiere que pase algo en tu vida, aunque lo planifiques no va ocurrir; pero si Dios quiere que algo pase, cuando lo planifiques va ocurrir. Ahora bien, Dios no quiere que te quedes con los brazos cruzados, esa es una fe falsa,

decir: Dios va obrar y por lo tanto, yo no hago nada. Dios hace el milagro (si es conforme a su voluntad y gobierno soberano), pero quien tiene que llenar las tinajas eres tú. (Ref. Jn 2:1-11). A esto en teología se le llama “concurancia”. Esta palabra viene de “correr al lado de alguien”, es decir, Dios es quién obra las cosas, las planifica, las decreta y las encauza, pero el hombre debe de hacer su parte como medio escogido por Él. No existe la suerte, es Dios: **Proverbios 16:33** Se echan suertes en el regazo; pero de el Señor es la decisión de ellas.

Hermano/a, tienes que entender que la buena nueva que Dios te está enseñando hoy es que **Cristo te ha dado un propósito, te sostiene, te acompaña y va encauzar tu vida cada día para que se logre el propósito por el cual Él te ha creado. Él es nuestro Dios providente.** Es decir que tu vida no está al azar, Dios te acompaña cada día, el Espíritu Santo está contigo, por eso Él llama al Espíritu Santo: “el otro consolador”. La palabra “consolador” es “ayudante”: Él es quién habita en tí, y te ayuda a que tomes las decisiones correctas, a que pienses, planifiques lo que es de la voluntad de Dios, y luego tengas el valor, la valentía para llevarlo a cabo.

Hermanos/as, Jesús no solamente es el soberano de la historia, es el soberano y providente de tu historia y por lo tanto, tienes que confiar en ese Cristo Jesús providente en cada segundo de tu vida. Dios va a ocupar tus buenas y malas decisiones, tus virtudes como tus pecados, las cosas buenas y malas que sucedan, porque Él es providente: **Romanos 8:28** Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito. Por lo tanto, día tras día, no te puedes fiar en la suerte, sino en el control soberano de Dios y en Su Palabra que te habla de Su voluntad. Dios es fiel consigo mismo y la buena obra que Él ya empezó, la va a perfeccionar en ti. Dios va encauzar tu vida a lo que Él quiere lograr.

b) Aunque Dios es providente, nosotros somos responsables de nuestros actos. La Biblia dice que Dios tiene influencia incluso sobre tu voluntad, **Proverbios 21:1** Como canales de agua es el corazón del rey en la mano del SEÑOR; Él lo dirige donde le place. Hay días en los que Dios decide que no vas a llegar más lejos con tu pecado, de la misma manera puede decidir que llegues más lejos con tu pecado con el propósito de disciplinarte para que regreses a Él; o puede decidir encauzar tu voluntad y tu vida. Además, la Escritura nos dice que las buenas obras que debemos hacer ya se nos dieron de antemano (Efesios 2:10).

Sin embargo, aunque Dios es providente de esta manera, nosotros somos responsables de nuestros actos, por lo tanto, es mejor que seas amigo de un Dios soberano y providente, que enemigo de Él porque es Todopoderoso. Pues rendiremos cuenta a este Dios Soberano.

c) Vencemos el pecado, el temor o cualquier enemigo que enfrentemos en esta vida por medio de la Palabra de Dios.

Es impresionante ver que esta es la primera vez en el Antiguo Testamento que aparece la frase "espada de doble filo". Esta frase significa "doble boca" o "dos bocas" y es interesante porque aparece únicamente 6 veces en la Biblia, 3 en el Antiguo Testamento y 3 en el Nuevo Testamento. Sin embargo, las 3 veces que aparece en el Nuevo Testamento se refiere a la Palabra de Dios (**Heb. 4:12; Apo. 1:16, 2:12**). La Escritura nos está enseñando que esta historia de Jueces es una gran metáfora de cómo tenemos que vencer nuestros pecados diarios. Eglón puede representar ese pecado que te mantiene esclavizado, tributándole a él todos los días de tu vida. Dios quiere que venzas tus temores, tus enemigos personales y tus pecados por medio de la Palabra que es más cortante que una espada de doble filo.

Hebreos 4:12-13 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. 13 Y no hay cosa creada oculta a su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. Así como en Jueces esa espada penetró y cortó, acá en Hebreos 4 penetra y corta. En Jueces esa espada de dos filos "descubrió" los excrementos de Eglón, acá dice que todas las cosas serán descubiertas y desnudas por la Palabra de Dios.

Hermano/a, la Palabra de Dios te da poder, sabiduría y claridad para tomar las decisiones conforme a Dios. Si quieres vencer el pecado repetitivo en tu vida al cual te estás acostumbrando, tienes que usar la palabra de Dios. El Espíritu Santo te va iluminar para entenderla, porque la palabra de Dios no nos ha sido dada para confundirnos, sino para estudiarla y entenderla bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Así que la victoria sobre tus pecados no es una cuestión de suerte o de habilidad, es Dios obrando por medio de su Palabra, como una espada de doble filo, que te va a ayudar a matar y a destruir tus pecados. Dios nos está enseñando en Jueces que tenemos que ser implacables con nuestro pecado. Dice la Escritura: **Mateo 18:8** Y si tu mano o tu pie te es ocasión de pecar, córtatelo y échalo de ti; te es mejor entrar en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos y dos pies, ser echado en el fuego eterno. Tenemos que ser implacables con la espada y dejar que la Biblia nos moldee.

Ahora bien, tú puedes decir: "yo no creo en la suerte". Tal vez no crees intelectualmente, pero la practicas cuando piensas que puedes "manejar" o "controlar" tu pecado. Cuando piensas que puedes tener una relación estable o considerar casarte con alguien que no es creyente. Eso es confiar en la suerte, eso es apostar, es como ponerse una pistola en la cabeza y jugar a la ruleta rusa. Pero la vida cristiana no se trata de la suerte o de nuestras habilidades, se trata de Dios, Él es el poderoso, el Omnisciente, el providente, el sabio, el todopoderoso, el soberano, el sustentador. Así que la manera de vencer la tentación y el pecado es con la espada de doble filo, la palabra de Dios.

El último versículo del capítulo es la historia más corta de Jueces: **Jueces 3:31** Después de Aod vino Samgar, hijo de Anat, el cual hirió a seiscientos filisteos con una aguijada de bueyes; y él también salvó a Israel.

Al igual que Otoniel y Aod, Samgar fue capacitado por Dios para que de manera milagrosa venciera a los filisteos. Lo que está enseñando la Palabra es que Dios es providente, que puede usar "medios", "medios contrarios" o no ocupar ninguno; para lograr lo que se ha propuesto, para gloria de Él. Por tanto, descansemos en el Dios providente que es nuestro

Señor y Salvador, pues nos ama. Dios controla todo lo que estás viviendo, descansa en Jesús.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué maneras muestras confianza en tus propias ideas, fuerzas, planes o la suerte en lugar de confiar en la providencia de Dios? ¿Cómo puedes mostrar una falsa confianza en la providencia de Dios?
2. ¿De qué manera te anima saber que el mismo Espíritu Santo que operó en los jueces, en los profetas, en Jesús, en los apóstoles habita ahora en ti como hijo de Dios?
3. ¿Qué decisiones tomarás hoy para dejar de confiar en la suerte o en tus habilidades, y confiar en Dios providente que controla tu vida?
4. ¿Cómo te consuela y fortalece conocer que Jesús es Dios providente que controla todo?